

αββα

אבבא

God

Padre

Père



MIÉRCOLES 4 DE NOVIEMBRE DE 2009

El evangelio de hoy nos pone dos imágenes: La primera de un hombre que va a construir una torre, y la segunda de un rey que tiene que ir a la guerra y tiene que saber con cuántos soldados cuenta.

Las dos imágenes que emplea son muy concretas. Nadie se pone a «construir una torre» sin tomarse un tiempo para reflexionar sobre cómo debe actuar para lograr acabarla. Y nadie se enfrenta de manera inconsciente a un adversario que le viene a atacar con un ejército mucho más poderoso, sin reflexionar previamente si aquel combate terminará en victoria o será un suicidio

En los dos ejemplos de Jesús se repite lo mismo: los dos personajes «se sientan» a reflexionar sobre las verdaderas exigencias, los riesgos y las fuerzas con que han de contar para llevar a cabo su cometido. Según Jesús, entre sus seguidores, siempre será necesaria la meditación, el debate, la reflexión, la oración. De lo contrario, el proyecto cristiano puede quedar inacabado.

Es, por tanto, una equivocación pretender ser «discípulos» de Jesús sin detenernos nunca a reflexionar, pensar, orar, sobre las exigencias concretas que encierra seguir sus pasos, y sobre las fuerzas con que hemos de contar para ello.

Jesús nos enseña que reflexionar es:

- + escuchar a Dios que te habla.
- + abrirse finalmente a aquello que Dios nos propone desde siempre.
- + abrirse al perdón que Dios nos da.
- + aprender a escuchar.
- + abrirse a Dios porque nos abre a los otros.
- + descubrir que Dios nos ama.
- + encontrar un tiempo de silencio.
- + encontrar un tiempo por pararse, para repensar, ante Dios el día, las horas, las personas, los acontecimientos.

Hoy se nos invita a reflexionar, a vivir con profundidad todos los acontecimientos del día. ¡Párate! Hoy Dios tiene algo que decirte, escúchale.

¡¡BUEN DÍA!!



PREDICO CON MI VIDA

COLEGIO SAN JOSÉ  
DOMINICAS-LAS PALMAS  
PASTORAL